

MÓDULO 2: Análisis del entorno. Puesta en marcha de un laboratorio ciudadano

D. 2. LA WEB: EXPERIENCIAS DE LABORATORIOS ONLINE

Experiencias de laboratorios online

Eva Calavia Aguinagalde de [Dabne](#)

Laboratorios online

La llegada del Covid-19 y su virulencia hacen patente por un lado la dificultad de las instituciones para dar una respuesta rápida a la emergencia y por otro la fragilidad de la economía de sectores amplios de la población que en pocas semanas no tienen acceso a alimentos o medicinas.

Los barrios se convierten en laboratorios. En cada portal, en cada calle, se conforman de manera espontánea grupos de vecinas y vecinos que en alianza con el tejido social y comunitario preexistente recoge demandas de la gente más cercana y activa soluciones.

En esta situación, aparecen algunas iniciativas que intentan consolidar soluciones desde espacios de colaboración virtual en el que cientos de personas encerradas en sus casas, colaboran para encontrar maneras de cubrir las necesidades detectadas.

Frena la curva se define como “una plataforma ciudadana donde voluntarios, emprendedores, activistas, organizaciones sociales, makers y laboratorios de innovación pública y abierta, cooperan para canalizar y organizar la energía social y la resiliencia cívica frente a la pandemia del Covid-19 complementando iniciativas gubernamentales.” <https://frenalacurva.net>

#VenceAlVirus es otra iniciativa que parte de la comunidad de Madrid para recopilar y seleccionar las mejores ideas. Este laboratorio, tanto por las ideas seleccionadas como por las entidades y personas que acompañan el desarrollo de los proyectos, tiene un enfoque más emprendedor, vinculando el prototipado a la posibilidad de crear empresas o productos viables en el mercado.

En su web explican; “Hemos organizado el hackathon virtual #VenceAlVirus porque queremos involucrar a toda la inteligencia colectiva de la Comunidad de Madrid en esta causa. #VenceAlVirus quiere articular soluciones prácticas para [...] que los ciudadanos, universitarios, investigadores, innovadores y la sociedad en general se sumen a la convocatoria y puedan trabajar juntos en tiempo real, con un esquema organizado de filtro y definición de las propuestas.” <https://vencealvirus.org>

Ambas iniciativas tenían un fuerte apoyo institucional y muchos recursos técnicos, económicos y personales. Quizá no son un buen modelo para iniciativas más humildes pero resulta interesante analizar qué proponen, el tipo de lenguaje que utilizan, los proyectos que la ciudadanía ha presentado, los diferentes agentes que han participado y cómo se han articulado las colaboraciones.

ExperimentalAV

Mi experiencia en la primavera del 2020 está alejada de estas grandes iniciativas. ExperimentalAV es un pequeño laboratorio ciudadano en Villaverde, un barrio periférico de Madrid. El proyecto se desarrolla entre noviembre del 2019 y septiembre del 2020.

Después de unos meses de formación de equipo, mediación en el territorio y conexión con Cinesia, el espacio de innovación vecinal que nos acoge en Villaverde, publicamos en febrero el cronograma con todos los momentos importantes de la secuencia del laboratorio: <https://experimentalav.laboratoriosciudadanos.net/2020/02/18/quieres-ver-la-secuencia-de-experimentalav/>

Y en medio de la convocatoria de ideas, en marzo del 2020, llegó el Covid-19.

¿Experimentación confinada?

¿Es posible hacer y experimentar sin compartir espacio físico? Esta es la pregunta que se abre como un abismo en las reuniones del equipo técnico, cuatro personas perplejas ante lo que está ocurriendo.

Algunas de las cuestiones que se ponen encima de la mesa:

- El confinamiento se extiende en el tiempo: lo que parecía que duraría dos o tres semanas se alarga y la posibilidad de retomar la movilidad y el contacto se aleja conforme se va ampliando el tiempo del estado de alarma.
- Se mapean las necesidades desde lo “ultralocal”: las relaciones más cercanas ofrecen la información más veraz, vecindario, amistades, familiares, compañeras de trabajo...
- La ciudad es un laboratorio: la ciudadanía y los movimientos sociales experimentan (con múltiples pruebas, errores y reajustes) formas de solucionar situaciones extremas. La creatividad desbordante se organiza apoyada en las redes vecinales y comunitarias preexistentes.
- Todas las herramientas son válidas. Combinación de las relaciones personales y el boca a boca, cartelería, teléfono, redes sociales, plataformas web, formularios on line, mensajería instantánea.

Ante esta situación decidimos anular como tal la convocatoria de proyectos y **apoyar la experimentación ya existente** en la ciudad poniéndonos al servicio de las iniciativas que ya se están desarrollando. Esto implica arriesgarnos a hacer sin la certeza de ser capaces de asegurar que haremos algo útil o que encontraremos las maneras apropiadas de hacer. Un buen ejercicio como equipo técnico, probar aquello que estás promoviendo. ¡Qué fácil decirlo y qué vértigo hacerlo!

¿Cómo seleccionar qué experiencias acompañar?

Hablamos con nuestras redes y personas aliadas en el territorio y les invitamos a que convoquen, a su vez, a aquellas personas o colectivos que puedan estar interesadas en participar. Nos hemos organizado en pequeños grupos, no ha sido una experiencia multitudinaria ni mucho menos.

Les proponemos un encuentro en el que escuchar tanto las necesidades como las propuestas que se han puesto en marcha para cubrir esas necesidades.

El equipo técnico se reúne y valora cuáles de esas necesidades y propuestas encajan mejor en el formato “labo” y a cuáles de ellas intuimos que podemos apoyar más desde nuestra realidad y saberes.

Elegimos cuatro propuestas. Más que proyectos a prototipar son preguntas.

- Chavalada y confinamiento; ¿cómo mantener los vínculos sin espacios comunitarios?
- Cinesia se cuenta; ¿cómo enamorarse de un espacio común?
- Redes de apoyo; ¿cómo fortalecer la autorganización y asegurar la sostenibilidad?
- Seguridad; ¿quién habita la ciudad confinada y qué nos permite hacerlo con seguridad?

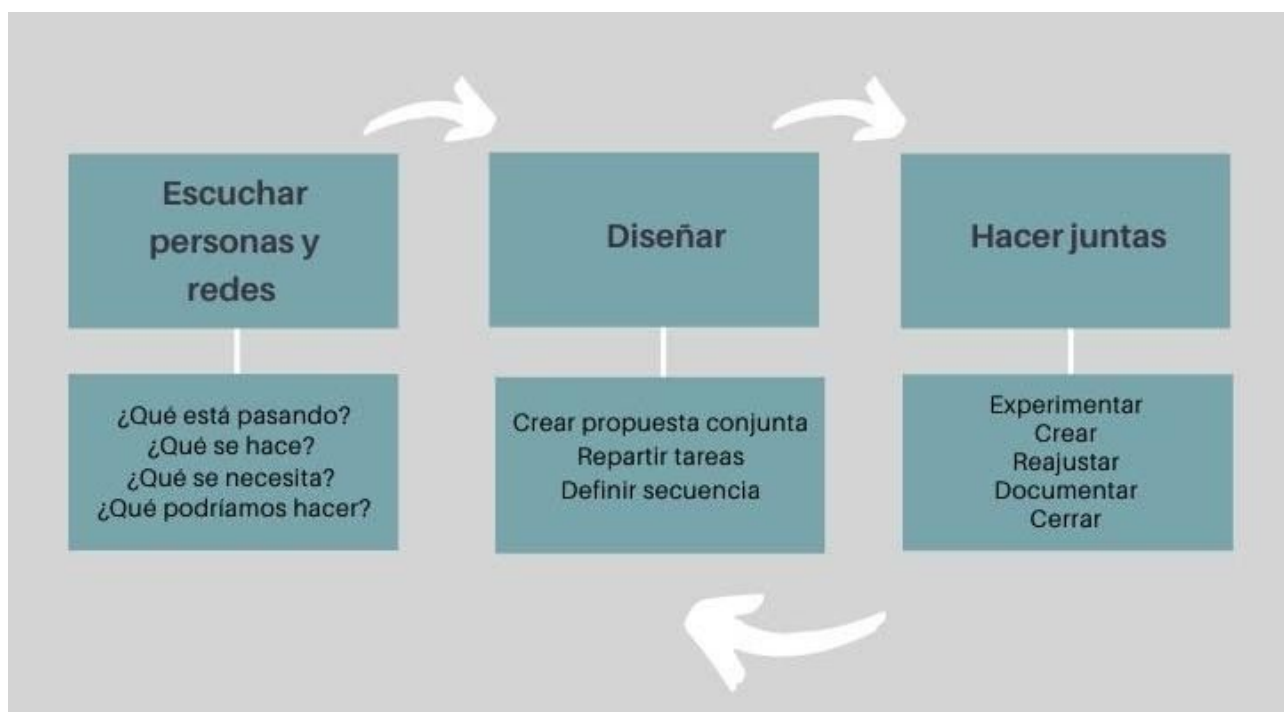
Algunos retos de acompañar estas propuestas han sido:

¿Qué es lo esencial?

¿Cómo asumir la dificultad de conversar desde el enfoque del laboratorio con personas y colectivos movilizados y trabajando en la emergencia? Nos asusta parecer frívolos, no llegar a nada y hacer perder el tiempo a la gente.

Por ello para generar esta conversación nos apoyamos en el tejido existente y en la legitimidad que el equipo tiene en el territorio por anteriores proyectos para convocar espacios colectivos en los que escuchar qué sucede en el barrio y apostamos por la honestidad al plantear no conocer el punto de llegada.

El ciclo podría ser algo parecido a este esquema:



Tejido comunitario

Para ExperimentalAV ha resultado imprescindible la complicidad de algunos agentes con una larga trayectoria en el territorio. Nadie del equipo vive en el barrio en el que hemos trabajado. Siempre es importante la escucha profunda en los laboratorios pero, en este caso, no podríamos haber hecho nada sin tener conexión con estas personas y grupos.

En esta situación de confinamiento o estrechez en la posibilidad de generación de contactos presenciales, ¿quién puede ofrecernos información veraz de lo que sucede y a su vez está conectado para poder hacer de altavoz? Se trata desde la mediación de localizar mediadores “naturales” legitimados en y por el territorio.

Tiempos y espacios

El lugar en el que se desarrolla el laboratorio es internet. Todas las reuniones son online. Hemos utilizado dos plataformas, Jitsi, una herramienta de videoconferencia gratuita de software libre y una cuenta de pago de Zoom. La situación de la crisis sanitaria y encontrarse a través de videoconferencias tiene algunas implicaciones:

- Necesidad de abrir un espacio de gestión emocional, las vivencias en los entornos personales y profesionales de las personas participantes son intensas y es necesario acogerlas.

- Los tiempos del laboratorio se alargan, la experimentación en un momento de excepcionalidad, con una pandemia mundial retan la motivación, disponibilidad y capacidad de concentrarse.
- El contexto varía cada semana. Las urgencias en las primeras semanas del estado de alarma son muy diferentes a las de las semanas de confinamiento total (en las que solo pueden salir a la calle las y los profesionales esenciales o las de las semanas en la que es posible pasear y hacer algo de deporte).
- Las reuniones online son muy cansadas. La comunicación se hace menos fluida, es fácil distraerse y falta mucha información contextual y sensorial que permite entenderse en la presencialidad.
- La mayoría de las personas se conectan desde casa. Esto implica abrir y compartir un espacio no laboral. Además, hay que cuidar, cocinar, trabajar, y no siempre esto se da en condiciones óptimas.
- Una de los elementos más valioso de los labos es la concentración espacial y temporal de todos los grupos de trabajo. Ante su imposibilidad, decidimos que cada proyecto tenga su ritmo y tiempos, ofreciendo la información en la web y valorando la posibilidad de hacer un encuentro presencial en septiembre si la situación sanitaria lo permite.

ExperimentaLAV en julio del 2020

De las cuatro propuestas que seleccionamos al inicio, el proyecto para trabajar la seguridad no avanza. Por un lado, la percepción de inseguridad de algunas personas con las que habíamos hablado desaparece en el momento en el que las calles vuelven a estar habitadas por los paseos y el deporte.

Por otro lado, existe mucha preocupación por la creación o refuerzo de los relatos de peligrosidad del barrio, que no se corresponden sin embargo con los índices de delincuencia que se muestran en los informes municipales.

No logramos obtener mucha más información ni llega a conformarse un grupo de trabajo interesado en explorar esta cuestión por lo que cerramos el proyecto.

Sin embargo, un tema que aparece inicialmente como algo más desdibujado, va tomando fuerza por la continuidad del confinamiento. Las brechas digitales en sus diferentes formatos se hacen palpables. La falta de acceso a dispositivos y conectividad se suma a la falta de conocimientos para un manejo soberano de las tecnologías.

En el recorrido realizado hasta ahora (inacabado al escribir este texto) el desarrollo de los proyectos ha sido desigual. Si decíamos que los barrios son el laboratorio, lo que ExperimentaLAV ha ofrecido hasta ahora, sobre todo, es soporte en la documentación de las experiencias, abriendo espacios para nombrar las preguntas y dificultades, contradicciones y logros y apoyando la estructuración de la información y el conocimiento generado para el uso interno y/o externo de los grupos. Esto se ha dado sobre todo en los proyectos de “Chavalada y confinamiento” y “Redes de apoyo”, parcialmente en “Cinesia se cuenta”.

Con este último proyecto y con el que se trabaja la brecha digital se están planificando espacios de trabajo presenciales en septiembre, que se harán en pequeños grupos si no es posible realizar convocatorias abiertas.

Caja de herramientas

- Cómo realizar reuniones online satisfactorias:
<https://altekio.es/reuniones-online-satisfactorias/>.
- Herramientas digitales para la participación online:
<https://www.andaira.net/participacion-online/>